

En *La Arqueología Como Profesión: Los primeros 30 años*. Montevideo (Uruguay): Asociación Uruguaya de Arqueología.

# Descubriendo la Plaza Pueyrredon: arqueología de Rescate en la Ciudad de Buenos Aires.

Camino Ulises Adrián y Mercuri, Cecilia.

Cita:

Camino Ulises Adrián y Mercuri, Cecilia (2009). *Descubriendo la Plaza Pueyrredon: arqueología de Rescate en la Ciudad de Buenos Aires*. En *La Arqueología Como Profesión: Los primeros 30 años*. Montevideo (Uruguay): Asociación Uruguaya de Arqueología.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/ulises.adrian.camino/50>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pY2d/cX6>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica* es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

## DESCUBRIENDO LA PLAZA PUEYRREDÓN: ARQUEOLOGÍA DE RESCATE EN CIUDAD DE BUENOS AIRES

Ulises Camino y Cecilia Mercuri

CAU FADU UBA- CONICET

[ulisescamino@yahoo.com.ar](mailto:ulisescamino@yahoo.com.ar) ; [pixi@fibertel.com.ar](mailto:pixi@fibertel.com.ar)

**Palabras clave:** Arqueología de rescate - Espacio público fundacional.

### RESUMEN

En el marco de las reformas llevadas a cabo en la Plaza Pueyrredón, en la Capital Federal de la Argentina, en 2003, fueron encontradas accidentalmente piezas arqueológicas. Por este motivo, desde el proyecto Historia Bajo las Baldosas, dirigido por el Lic. Marcelo Weissel, perteneciente a la Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la ciudad de Buenos Aires, se decidió realizar un trabajo arqueológico de rescate, entre los meses de Septiembre y Octubre. La decisión de denominar a este trabajo arqueológico como de rescate, se debe a la urgencia con que se trabajó para recuperar material en su contexto, el cual inevitablemente iba a ser destruido por las obras de remodelación de la Plaza. Este tipo de excavaciones implican restricciones de tiempo y lugar, relacionadas a las decisiones tomadas por la dirección de las obras. El objetivo principal de este trabajo es realizar una primera aproximación al estudio del patrimonio cultural y material de Flores, barrio porteño donde se ubica la Plaza, desde el punto de vista arqueológico. Esto nos permitirá acceder al estudio del espacio público fundacional del Pueblo de San José de Flores y de su desarrollo cultural, con los cambios que éste conlleva. Por este motivo, se procederá al análisis e interpretación de hallazgos y sedimentos de este suelo urbano.

### INTRODUCCIÓN

La Ciudad de Buenos Aires ha sido objeto de numerosas excavaciones arqueológicas durante todo el siglo XX. Sin embargo en el barrio de San José de Flores se han realizado escasos trabajos de rescate arqueológico, entre los cuales se pueden nombrar el realizado por Schávelzon en el aljibe de la casa Marco Del Pont y el de Mercuri, López y Camino en un domicilio particular de la Av. Nazca (Mercuri et. al. 2004; Schávelzon 1999).

La escasez de trabajos arqueológicos en este barrio se debe entre otras cosas, a la falta de conciencia civil y política sobre la protección del patrimonio histórico en general y arqueológico en particular (López et al. 2005). Por este motivo se torna imprescindible crear mecanismos que aseguren la continuidad del proyecto arqueológico de la zona de Flores ya que es un barrio cuya historia se encuentra ligada de manera fundamental al período de la organización nacional de la República Argentina.

Actualmente, en Argentina se cuenta con una ley (ley 25743) de protección del patrimonio arqueológico y paleontológico, sancionada y promulgada en junio de 2003. La misma establece sanciones para aquellos que dañen el patrimonio, lo cual implica un paso importante, pero no decisivo, ya que la difusión de esta ley es limitada a entornos académicos y no se logra la toma de conciencia en la sociedad en general.

El objetivo principal de este trabajo es realizar una primera aproximación al estudio del patrimonio cultural y material del barrio de Flores, en la ciudad de Buenos Aires, Argentina, desde el punto de vista arqueológico, específicamente a partir de la evidencia proveniente de la Plaza Pueyrredón. Esto nos permitirá acceder al estudio del espacio público fundacional del Pueblo de San José de Flores y de su desarrollo cultural, con los cambios que éste conlleva. Por este motivo, se procederá al análisis e interpretación de hallazgos y sedimentos de este suelo urbano.

En el marco de las reformas llevadas a cabo en la Plaza Pueyrredón, popularmente conocida como Plaza Flores, fueron encontradas accidentalmente piezas arqueológicas. Por este motivo, desde el proyecto Historia Bajo las Baldosas, dirigido por el Lic. Marcelo Weissel, perteneciente a la Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la ciudad de Buenos Aires, se decidió realizar un trabajo arqueológico de rescate.

La decisión de denominar a este trabajo arqueológico como de rescate, se debe a la urgencia con que se trabajó para recuperar material en su contexto, el cual inevitablemente iba a ser destruido por las obras de remodelación de la plaza. Este tipo de excavaciones implican restricciones de tiempo y lugar, relacionadas a las decisiones tomadas por la dirección de las obras.

Los trabajos de excavación arqueológica se desarrollaron durante Septiembre y Octubre de 2003, implicando una metodología adecuada para tales tareas, la cual se desarrollará en la sección dedicada a la metodología.

## **HISTORIA DEL BARRIO DE FLORES Y DE LA PLAZA PUEYRRREDÓN**

Si nos remontamos a los orígenes hispánicos del lugar donde hoy se ubica el barrio de Flores, con la llegada de Garay en 1580 se repartieron mercedes, teniendo como límite, los mismos, los bañados del Riachuelo, este lugar se conoció como los pagos de la Matanza.

Hacia 1609, el señor Mateo Leal de Ayala, un ganadero proveniente de Perú, quien llegó a ejercer el gobierno de Buenos Aires, poseía las tierras que más tarde conformarían el pueblo, y que aún pertenecían a los pagos de la Matanza. Luego de diversas herencias, adquisiciones y ventas, en 1801, el dueño, don Juan Diego Flores, testamentó su voluntad de que allí se formara un pueblo. El 31 de Mayo de 1806 se erigió formalmente el curato de San José. Dos años después, don Antonio Millán, albacea testamentario de don Juan Diego, trazó un sencillo plano, dividiendo el suelo en solares atravesados por el Camino Real (actual Avenida Rivadavia), por el que ya se circulaba hacia el oeste y el norte del Virreinato (Pisano 1976). Se destinó la manzana frente a la iglesia para la realización de la plaza del futuro pueblo (Cunietti- Ferrando 1977).

El 1 de Diciembre de 1811, el Cabildo declaró al pueblo de San José de Flores como Partido (Pisano 1976), separándolo de los pagos de la Matanza, con la designación, como autoridades, de Alcaldes de la Hermandad (Cunietti-Ferrando 1977).

En 1815 los habitantes del partido de San José de Flores no llegaban al millar, eran 993 (Cunietti- Ferrando 1977:32). Hasta 1830 el desarrollo del pueblo fue lento, pero ya contaba con un Juez de Paz (autoridad máxima del pueblo) y dos colegios. Las quintas comenzaban a alternar con casas de descanso de la elite porteña.

A mediados del siglo XIX, los progresos se hicieron más efectivos y aumenta la población, superando en 1852 las 5 500 almas. La edificación de mansiones señoriales y diversos acontecimientos políticos de trascendencia nacional, como la promulgación de la Constitución en 1853 y la firma del Pacto de San José de Flores en 1859, son muestras de la importancia que iba adquiriendo el pueblo.

La ubicación del pueblo era estratégica. Atravesado por el Camino Real, se convertía en una parada obligada de carretas y yuntas de bueyes en su viaje entre Buenos Aires y Luján. Otra de las rutas importantes que comunicaban a Flores con la ciudad de Buenos Aires era el llamado camino de Gaona (actual Avenida Gaona). Las dos vías eran la salida comercial de la provincia y por lo tanto eran una prioridad para los gobiernos provinciales, ya que estas se deterioraban muy rápidamente, aunque recién en 1869 se iniciaron las obras de empedrado del camino Real y el mejoramiento del camino de Gaona. Hacia 1870 las obras estaban finalizadas. Este proyecto dio un enorme empuje al comercio de San José de Flores (Cunietti- Ferrando 1977).

En 1855 llegaron al puerto de Buenos Aires dos locomotoras, tres vagones de pasajeros, doce vagones de carga y los rieles. El primer servicio de ferrocarriles de Argentina fue inaugurado oficialmente recién el 29 de Agosto de 1857, con una gran fiesta y conmocionando a todo el pueblo, tanto de Flores como de la ciudad de Buenos Aires. En el comienzo fueron sólo dos estaciones en el Partido de San José de Flores: Flores y Floresta, esta última terminal del ferrocarril.

La primera estación de Flores estaba ubicada entre las actuales calles Caracas y Gavilán. Recién en 1863 fue ubicada en su solar actual (Cunietti- Ferrando 1977) entre Artigas y Bolivia. Las dos ubicaciones se encuentran a menos de 100 metros de la plaza Pueyrredón.

Con la llegada del ferrocarril, familias patricias de la ciudad de Buenos Aires, construyeron sus casas de recreo para descansar del trajín de la "Gran Ciudad". Lo característico y único de estas construcciones es que poseían galerías dirigidas hacia las vías del tren. Se había convertido en una verdadera moda sentarse en el jardín a tomar el té y a ver pasar la novedad y progreso que representaba el ferrocarril, lo cual era todo un espectáculo.

El auge de veraneantes posibilitó la construcción del grandioso Hotel Anglo-Argentino en 1873. En ese mismo año fue inaugurado el Teatro Flores a menos de 100 metros de la plaza. Éste estuvo catalogado por su importancia como el tercero del país (Cunietti-Ferrando 1977).

En 1871 don Mariano Billinghurst había construido la primera línea de tranvías desde Plaza Victoria (frente a la actual Casa Rosada) a la plaza San José (actual Pueyrredón). Esto aumentó aún más la valorización de los terrenos en el pueblo.

El primer tranvía eléctrico a San José de Flores lo inauguró la empresa La Capital, el 2 de Noviembre de 1897 (Cunietti- Ferrando 1977:232), luego de haberse adoquinado definitivamente con piedras la Avenida Rivadavia (Expedientes relativos al adoquinado del Camino de Flores, 1888; Expediente relativo a la extracción de pedregullo y barro para el Camino de Flores, a cargo de la Empresa de Tramways Anglo-Argentina, 1888; Expediente relativo a la extracción de arena en los bañados de Flores, 1888).

En 1880, la ciudad de Buenos Aires es declarada Capital de la República Argentina, separándola de la provincia homónima. De esta manera, San José de Flores, como partido, siguió dependiendo de las autoridades provinciales (Pisano 1976). Pero no por mucho tiempo. En 1888, Flores, junto con el barrio porteño de Belgrano, fue anexado a la Capital Federal, y de esta manera continuó el proceso de expansión demográfica y comercial promovido con la llegada del ferrocarril.

A comienzos del siglo XX, se inaugura el alumbrado eléctrico en San José de Flores, siendo la plaza el primero en tenerlo a fines del siglo XIX, y en 1903 se instala el Hospital "Teodoro Álvarez".

En 1913 se inauguraba el primer subterráneo de Latinoamérica y su recorrido era Plaza de Mayo - Estación 11 de Septiembre y aunque se planificó hasta Floresta (Pisano 1976), esto no se concretó. Desde 1914 hasta 1923 el subte cumplió con servicios especiales a nivel entre Primera Junta y La Floresta con parada en la plaza Pueyrredón (Vattuone 1977). Todos estos medios de transporte permitieron un crecimiento acelerado de Flores, que se convertiría en la primera mitad del siglo pasado en uno de los barrios de mayor densidad de Buenos Aires.

En cuanto al lugar donde se realizaron los trabajos arqueológicos, la Plaza Pueyrredón, también se pueden mencionar algunos acontecimientos referentes a su historia específica.

Hasta mitad del siglo XIX la plaza fue potrero, estacionamiento de carretas y campo de fusilamiento. Por su ubicación las pompas fúnebres pasaban frente a la plaza, tanto los cuerpos que eran enterrados en el cementerio de Flores como los que recibían sepultura en otros cementerios (Núñez 1970). En relación a los fusilamientos realizados en el lugar, el primero se produjo en 1813, y el número de ejecuciones se acentuó durante las gobernaciones de Rosas. Asimismo, este lugar fue el centro de operaciones del ejército de la Confederación dirigido por el coronel Hilario Lagos, contra Rosas en 1852.

Después de la caída de Rosas, en 1852, la plaza adquirió las nuevas concepciones traídas de Europa y Estados Unidos sobre el progreso. Esto se expresa claramente en el pensamiento de Sarmiento sobre la oposición entre civilización y barbarie. Dentro de la civilización, podemos encontrar el nuevo concepto de parque "espacio de reunión de lo pintoresco y lo sublime, de la cultura y el civismo democrático, opuestos a la naturaleza informe"(Gorelik 1998:29-30). Este concepto se relaciona a las nuevas ideas, vinculadas a la

modernidad. No es casual que después de la caída de Rosas, emparentado según Sarmiento a la barbarie, la plaza se transformara en un espacio de esparcimiento público. Con su parquización de influencias europeas dejó para siempre de ser un descampado parada de carretas y galeras. En esto fue decisiva la intervención de los vecinos, quienes inician una colecta, cuyos fondos estarían destinados a las obras de parquizado.

En 1855 se denomina plaza 14 de julio y en 1862 se instala la primera calesita. En 1870 se le cambia el nombre por el de plaza San José y en 1894 se le da su nombre actual. Hacia 1880, el gobierno nacional tenía el propósito de convertir a la ciudad de Buenos Aires en Capital Federal del país, separándola de la provincia. Las autoridades de esta se oponían, lo que desencadenó una guerra civil. En este marco las tropas nacionales, ocuparon la plaza Flores, en su camino a la batalla final (Pisano 1976).

La plaza tenía plantas de nísperos y ciruelos, un hecho único ya que no era frecuente la existencia de árboles frutales en espacios públicos. Alrededor de la misma se encontraba la subintendencia, una confitería, una radioemisora (posteriormente radio Nacional), y dos cines, el Rex y el Colón de Flores, este último con servicio de café y confitería que atendía al público en mesas ubicadas en la vereda de la plaza (Llanes 1977).

Todo esto indica la fuerte conexión que existe entre el desarrollo histórico del barrio de Flores y la plaza Pueyrredón, a lo largo de alrededor de dos siglos. Por este motivo, los trabajos arqueológicos en la plaza pueden servir para conocer una parte importante de la historia del barrio de Flores desde sus albores como pueblo hasta la actualidad.

## **METODOLOGÍA**

La protección del patrimonio arqueológico debe abarcar prioritariamente aquellos registros que corran peligro de destrucción inmediata. Este tipo de trabajos arqueológicos se inscriben en la arqueología de rescate. La misma surgió, en Argentina, en la década del 60 ante la pérdida de recursos arqueológicos con motivo de la construcción de obras de infraestructura (Endere 1999).

En el caso de estudio, la metodología desarrollada en el campo se vincula a una estrategia de arqueología de rescate. En función obtener material en capa y con un contexto definido se determinó el planteo de cuadrículas.

El primer paso implicó la decisión de encontrar el lugar adecuado en el cual plantear una cuadrícula. Se eligió la esquina noroeste, ya que en este sector se registró una alta densidad de material arqueológico (Tabla 1), del cual la máquina retroexcavadora había descubierto gran cantidad. Además, allí la obra no iba continuar en lo inmediato, lo que nos permitía trabajar con más tranquilidad.

Para detectar presencia de material en capa, se realizaron 6 sondeos de pala en un contexto no perturbado por las obras. Los sondeos se desarrollaron en línea recta a una distancia de 1,5 metros entre sí.

A partir de la baja densidad de hallazgos de los sondeos realizados en línea recta, se decidió realizar dos sondeos (A y B) al costado del camino que

atraviesa la plaza en dirección sureste noroeste, donde la retroexcavadora había descubierto abundante material.

Al contrario de los anteriores, el sondeo B, proporcionó abundante material. Estos resultados nos incentivaron a plantear la Cuadrícula 1, de 1x1 m., teniendo como centro el citado sondeo.

### **Cuadrícula 1 (C1)**

La técnica utilizada para la excavación de la cuadrícula 1 fue el *decapage* (Julien 1992). Para esto se utilizaron niveles artificiales de 10 cm, hasta llegar a los 40 cm, donde se alcanzó el nivel estéril. Las capas identificadas fueron seis. La primera se compone de tierra negra oscura, y los materiales hallados en ella son de origen reciente (chapitas de gaseosa, plástico, etc.). Luego, se encuentra una capa de pedregullo y material cultural (mucho material de construcción), de entre 7 y 10 cm., y una tercera capa representada por una losa de hormigón de 7 cm de espesor que se ubica en la esquina sur de la cuadrícula, la cual fue removida con masa y cortafierro. Bajo esta losa se detectó un estrato de raíces y grava de entre 5 y 7 cm de espesor con baja cantidad de hallazgos. Otra capa, por debajo de la anterior pero sin continuidad debajo de la losa, está compuesta de ceniza blanca y allí se recuperaron la mayoría de las lozas y vidrios analizados. Esta capa tiene un grosor variable (15 a 3 cm). Por último, hacia los 40 cm. se registró una capa estéril de tierra negra, en la que se realizó un sondeo de 62 cm de profundidad sin que se detectara material arqueológico.

Todo el sedimento proveniente de las distintas capas fue tamizado en una zaranda fina, para no pasar por alto evidencia arqueológica. Asimismo, los hallazgos más importantes fueron mapeados y se ubicó su posición tridimensional.

A través del trabajo de recopilación de fuentes escritas, se determinó la presencia de un quiosco al costado de la cuadrícula, y tal vez la losa registrada se correspondiera con parte del piso del mismo.

### **Cuadrícula 2 (C2)**

Esta cuadrícula se realizó por la observación de una depresión en el terreno. La determinación de su potencial se estableció mediante un sondeo tipo trinchera, donde se evidenció abundante material arqueológico. Con la ayuda de los planos de Obras Sanitarias del año 1936, se constató la presencia de un pozo de absorción al final de una rampa, lindante con el depósito del placero.

La falta de tiempo disponible por la obra de remodelación, el supuesto de que todo el sedimento que cubría el pozo era un relleno homogéneo y contemporáneo, y la necesidad de poner al descubierto este antiguo pozo ubicado a una profundidad de 3 m. (la realidad indica que estaba a 2,60 m), hicieron que implementáramos una metodología distinta a la anterior.

Se aplicaron niveles artificiales de 1 metro, removiendo con pala de punta, e inspeccionando el sedimento removido para determinar la presencia de material arqueológico que podría haberse pasado por alto. Esta metodología no impidió el registro tridimensional de hallazgos.

Originalmente, la trinchera era de 1 x 0,25 m, pero se fue ampliando hasta 2,70 x 1,30 m de máximo (3,39 m<sup>2</sup>). La cantidad de sedimento removido fue de 7,2 m<sup>3</sup>.

A medida que excavábamos aparecieron paredes de hormigón que limitaban a ambos lados la rampa. Las mismas se registraron a una profundidad de 1,10 m., mientras que la rampa se detectó a los 2,10 m. La misma presenta un quiebre a 1 m. de la pared sur (lindante con el depósito con una puerta tapiada), donde la pendiente se agudiza hasta llegar a la boca del pozo a los 2,60 m de profundidad. La rampa era de hormigón con canto rodado.

Hacia los 2,60 m. de profundidad se detectó la presencia de la boca de registro del pozo sellada por una capa de hormigón, la cual debió ser removida con ayuda de una barreta. Si bien la tapa del pozo era rectangular (55 x 45 cm), éste era de sección circular y abovedado, con un diámetro superior de 65 cm e inferior de 90 cm, llegando a una profundidad de 4,10 m desde la superficie de la cuadrícula. Se debe tener en cuenta que si bien nosotros excavamos alrededor de 1,50 m. dentro del pozo, según los planos de Obras Sanitarias éste tendría una profundidad de 2,60 m.

La primera capa de C2 está compuesta por tierra negra, con gran cantidad de raíces que contribuyen a la migración del material. En este estrato se hallaron objetos modernos, como pañales descartables, y objetos más antiguos como azulejos de considerable grosor. El segundo estrato está compuesto de ceniza y material antrópico de dimensiones pequeñas (menos de 2 cm), mayormente lozas y vidrios. La siguiente capa es de tierra negra arenosa con abundante material de construcción, como clavos, azulejos, ladrillos, etc. El cuarto estrato, relativamente parejo si se lo compara con los anteriores, es de sedimento arenoso, compuesto por materiales bien conservados (óseo, vidrio, botellas y vasos enteros, macetas, caños, cascotes). El sedimento del pozo se presentaba como tierra roja húmeda con pequeñas raíces que absorbían la humedad del sector. El color rojo de la tierra puede deberse a la gran cantidad de óxido de hierro aportado por los clavos que migraron al pozo. Aquí también se registró un palimpsesto de material moderno y antiguo. La migración de material moderno se produjo a través del caño que conectaba el pozo con el depósito.

### **Sondeos**

Se realizaron con el objetivo de testear el potencial arqueológico de otros sectores de la plaza. Los mismos se efectuaron en los jardines no removidos del sector oeste, dado la imposibilidad de su realización en el sector este por las obras en marcha.

Se excavaron 7 sondeos, con prueba de pala a una profundidad promedio de 40 cm, tomándose una muestra de sedimento cada 10 cm, incluidos escasos materiales arqueológicos.

### **Recolección de superficie**

La recolección de superficie se realizó en los caminos levantados por la retroexcavadora. La recuperación de material se hizo siguiendo un criterio sistemático, obviamente influenciado por la visibilidad (Wandsnider y Camilli 1992). De esta manera se logró construir un plano de densidad artefactual de la plaza.



## ANÁLISIS DE LOS MATERIALES

Los materiales arqueológicos recuperados fueron clasificados en distintos grupos: vidrio, lozas, porcelanas, mayólicas, cerámicas rojas, gres, caolín, madera, cuero, textiles, derivados de hidrocarburos, metales, materiales de construcción, carbón, líticos y otros.

Dentro de los vidrios consideramos, las botellas (cilíndricas y cuadradas), los frascos (cuadrados y cilíndricos), las copas, los vasos, y otros. El proceso de fabricación del vidrio deja marcas en picos (pinzas y cañas) y bases (pontil, *push up*) (Weissel et al. 2000), siendo posible su adscripción temporal.

En nuestro caso de estudio, en la recolección de superficie los vidrios predominan sobre el resto de los materiales. El grupo más representado es el de las botellas, predominando las cilíndricas por sobre las cuadradas. Los vidrios planos son minoría con respecto a los curvos, estos últimos posiblemente también de botella. También cabe mencionar la presencia de vidrio rigoló, de pasta pintada, utilizada fundamentalmente en vajilla. También se registró la presencia de fragmentos de frascos, vasos y copas.

En la C1, es notable el aumento de la cantidad de fragmentos de vidrio a medida que aumenta la profundidad, hasta el nivel 3 incluido (pico de cantidad). Aquí también predominan los curvos sobre los planos. En la C2, la proporción de vidrios no es muy alta pero sin embargo, aparecen piezas enteras (botellas y vasos), y es importante la frecuencia de vidrios planos.

Entre las lozas, distinguimos a las *creamware*, *pearlware*, *whiteware*, y otros. En la recolección de superficie de la Plaza Pueyrredón se determinó la presencia predominante de loza *pearlware* (alta presencia de tazas, evidenciadas por las asas), aunque con importante representación de loza *creamware*, mientras que la loza *whiteware* es sumamente escasa. Los elementos más representados en los tres tipos de loza son fragmentos de cuerpo. A su vez, se pudo determinar la presencia de esta cerámica como vajilla, a partir de la considerable cantidad de bordes de platos hallados. En cuanto a las cuadrículas excavadas (C1 y C2), es notable la baja representación de lozas, especialmente en la cuadrícula 2, donde no se registró la presencia de *whiteware*. Igualmente en ambos casos predomina el *pearlware*, aunque esto se discute más adelante.

En la superficie del sitio excavado la porcelana ocupa un lugar importante entre los materiales recolectados. Entre ellas predomina la vajilla, aunque se destaca también la porcelana industrial (Para 1880, con la difusión de la energía eléctrica, se comprobó que la porcelana era un aislante perfecto, lo que generó una multiplicación de su producción industrial. A este tipo de porcelana llamamos industrial). En la C1, no aparece en grandes cantidades, pero entre las que se pudo determinar la forma/ función predominan las de tipo industrial. La C2 tiene un ínfimo porcentaje de este material.

Respecto a la mayólica su presencia es baja en todas las unidades analizadas. No obstante, su representación en superficie es superior con respecto a las otras unidades de análisis.

Las cerámicas rojas son de arcilla y tierra cocida a menor temperatura que las lozas, porcelanas y mayólicas. Entre las más comunes se encuentran el grupo

de macetas, a las que nosotros incluimos dentro de cerámica roja tosca. En Plaza Pueyrredón se encuentran representadas especialmente en el nivel 3 de la C2. Otro grupo es el de la cerámica roja fina. Dentro de este tipo de cerámicas también distinguimos la denominada *el Rey*. Su presencia en el sitio es escasa, pero si se tiene en cuenta la baja frecuencia de cerámicas rojas en general y en superficie en particular, la cerámica *el Rey* es el 25% de la muestra superficial de cerámicas rojas.

Otro tipo de cerámica es la *greyware*. Su representación en Plaza Pueyrredón se remite a un solo fragmento en la recolección de superficie.

También registramos la presencia de gres en la recolección superficial de la plaza.

De caolín, se hallaron fragmentos de pipas (hornillos y tubos).

Entre los materiales de construcción encontramos los ladrillos, los azulejos, las baldosas<sup>1</sup>.

La mayor parte de los materiales de construcción hallados son azulejos. Se encontraron sobre todo en la C2, no obstante, se hacen presentes fragmentos de ladrillos en toda la Plaza Pueyrredón, especialmente en la cuadrícula 1. Las baldosas predominan en la C2, destacándose las graníticas.

Por último, dentro del grupo de los metales, distinguimos los clavos, los caños, los tornillos, y los alambres. La categoría "otros" la usamos para los metales que no entraban en ninguno de los grupos anteriores. En la Plaza Pueyrredón, en superficie se registró la presencia de dos herraduras como elementos más significativos en este último grupo. Sin embargo, la más alta abundancia de metales se evidenció en las dos cuadrículas excavadas. En el caso de la C1, es importante la representación de clavos en relación a otros objetos metálicos. Por su parte, en la C2, los metales superan ampliamente en cantidad a las demás unidades de análisis, con una alta presencia de caños, clavos, y alambres. A su vez estos materiales son los de mayor porcentaje en relación a las otras categorías.

Otras categorías utilizadas son la madera, el carbón, el cuero, el grafito, los textiles, el óseo, y la escoria. Dentro de estos no se distinguieron subgrupos.

La presencia de madera, textiles, cuero y óseo se destaca en la C2, donde el pH es muy básico, lo que favorece la conservación de materiales orgánicos (Renfrew y Bahn 1993).

Respecto al material óseo, en el análisis realizado en esta primera etapa se pudo determinar la presencia de distintos taxones. Entre ellos, pudimos reconocer fragmentos de vaca (*Bos taurus*), oveja (*Ovis aries*), cerdo (*Sus scrofa*), caballo (*Equus sp.*), gallina o pollo (*Gallus gallus*), gato común (*Felis catus*), bivalvos y roedores.

Se debe tener en cuenta que muchos de los especímenes tienen indicios de alteraciones vinculadas al consumo, fundamentalmente aserrado, especialmente los registrados en la C2.

---

<sup>1</sup> Entendemos por baldosas a aquellos revestimientos utilizados para pisos, que pueden estar confeccionados en distintos materiales, especialmente cerámica, granito y cemento.

Con respecto a la escoria, es importante señalar que dentro de esta categoría incluimos productos vítreos o esmaltados sometidos a procesos de fusión térmica, y de aspecto esponjoso. Se hallaron especialmente en la C1, más específicamente en el estrato de ceniza.

También se encontraron materiales modernos como el plástico, representado a través de bolsas, envoltorios de golosinas, sorbetes, etc.

## DISCUSIÓN

A partir de los resultados, podemos decir que las tres unidades de análisis principales (superficie, C1 y C2), se distinguen claramente por las características particulares de los conjuntos (ver tablas al final del trabajo).

El conjunto de superficie, refleja un palimpsesto de materiales (mezcla de evidencia de distintos contextos temporales y espaciales), producto en primer lugar de la remoción de las máquinas retroexcavadoras de la obra de remodelación de la plaza y de remociones que haya sufrido a lo largo de su desarrollo cultural. Sin embargo, mucho material se convierte en un indicador recurrente de temporalidad, más específicamente del siglo XIX. En el grupo de las cerámicas, las más indicativas de datación relativa, observamos la presencia de dos grupos de distinta temporalidad. El primero de ellos representado por las mayólicas, las cerámicas rojas, y las lozas (*creamware* y *pearlware*). Estas cerámicas son sumamente representativas de la primera mitad del siglo XIX, y más si se tienen en cuenta los porcentajes del grupo de las lozas, predominando ampliamente el *pearlware* y *creamware* sobre el *whiteware* (loza que comienza a masificarse a partir de la mitad del siglo XIX). Si incluimos la porcelana, el gres y el caolín en el análisis, notamos que se forma el segundo grupo, correspondiente a la segunda mitad del siglo XIX. Un ejemplo de esto, es la presencia de un fragmento de cerveza Emilio Biekert, de 1869. También se hallaron fragmentos de tinteros y ginebras que la bibliografía atribuye a la segunda mitad del siglo XIX (Schávelzon ms). Otro indicador de una temporalidad anterior a las primeras décadas del siglo XX es la preponderancia de cerámicas en general sobre vidrio, ya que este último elemento se masifica luego de la primera guerra mundial (Schávelzon 1999).

La importante cantidad de material arqueológico termoalterado, con una alta incidencia sobre las lozas y los vidrios, dificultaron la determinación especialmente de algunos tipos de lozas, lo que podría haber modificado o no la estructura del conjunto. A esto debe sumarse la gran cantidad de escoria hallada lo que demuestra que varios de estos materiales estuvieron expuestos a más de 1000 °C, temperatura alcanzada con hornos especializados, nunca con combustión al aire libre. La presencia de todo este material termoalterado y escorias nos habilita a hablar de que los mismos fueron traídos desde la quema, posiblemente Parque Patricios, para utilizarse para nivelar los suelos de la plaza (lo que comúnmente se denomina de relleno), entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Esto nos hablaría de una redepósito de materiales.

La C1, es un contexto bastante alterado, en particular por la construcción de un quiosco en el año 1989, que afectó la parte sureste de la misma, tal como lo demuestra la presencia de una losa de hormigón. También se observa la

presencia del mismo relleno de superficie. Así lo estaría indicando la presencia de termoalteraciones en vidrios y lozas, como el tipo de sedimento (ceniza blanca), y una estructura similar del grupo de las lozas. En este sentido, la temporalidad de los materiales de relleno sería similar a la unidad de superficie. De esta forma, entre las lozas, predominan el *pearlware* y el *creamware*. Sin embargo, aquí también se presenta un palimpsesto, de materiales modernos, relacionados posiblemente con la construcción y la vida útil del quiosco (clavos, papel metalizado y chapitas de gaseosas).

La C2, registra principalmente un solo evento de depositación posiblemente de la primera mitad del siglo XX. Esto lo sostenemos a partir de la presencia en los planos de Obras sanitarias de 1936 de la rampa, el pozo y el depósito del placero. En la década de 1940 estas estructuras habían sido cubiertas (Martina Curotto com. pers.). El relleno de las mismas se habría realizado fundamentalmente con materiales de demolición. Esto se constata a través del mayor porcentaje de vidrios planos sobre los curvos, gran cantidad de azulejos, baldosas, caños, alambres y clavos. La bajísima cantidad de loza se relacionaría a que este relleno no es de descarte doméstico al contrario de las dos unidades analizadas anteriormente. No se constató presencia de material termoalterado, a diferencia de las unidades C1 y Superficie, eso denota un contexto y tipo de relleno distinto.

El pozo de absorción es un verdadero palimpsesto, el que se llegó a hallar una moneda de 1985. Este material habría ingresado al pozo por el caño que lo conecta al depósito.

Por último, destacamos que las unidades de excavación analizadas (C1 y C2) son tanto estructural como contextualmente disímiles.

## BIBLIOGRAFÍA

Cunietti- Ferrando, A.

1977 *San José de Flores. El pueblo y el partido (1580-1880)*. Buenos Aires, Junta de estudios históricos de San José de Flores.

Endere, M. L.

1999 *La protección del Patrimonio Arqueológico en la Argentina: Dificultades y Desafíos*. EUDEBA, Buenos Aires

Gorelik, A.

1998. *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*. Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes.

Julien, M.

1992 Vers l'interpretation ethnologique des sols d'habitat. En: *La préhistoire dans le monde*, editado por J. Garanger. Pp. 220-248. Nouvelle CLIO (PUF), Paris.

Llanes, R. M.

1977. *Antiguas plazas de la ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires, Serie cuadernos de Buenos Aires (XLVIII) Municipalidad de Buenos Aires.

López, G.; U. Camino; C. Mercuri y F. Restifo

2005. El patrimonio arqueológico en el barrio de San José de Flores. En: *Historias de Buenos Aires: aportes del Octavo Congreso de Historia de la Ciudad* Editorial Dunken, 2005, Buenos Aires pp. 175-180.
- Mercuri, C., U. Camino y G. López  
2004 El primer ferrocarril y su impacto en San José de Flores. Primeras aproximaciones. En: *Miradas al pasado desde Chivilcoy*. Centro de Estudios en Ciencias Sociales y Naturales de Chivilcoy CECH, 2004, Chivilcoy, pp:300-312
- Núñez, L. F.  
1970. *Los cementerios*. Ministerio de Cultura y Educación, Buenos Aires.
- Pisano, N. J.  
1976 *Breve historia de San José de Flores*. Buenos Aires, Ediciones de la Junta de Estudios Históricos de San José de Flores. Publicación N°48.
- Renfrew C. y P. Bahn  
1993 *Arqueología: teoría, métodos y práctica*. Ediciones Akal, Madrid.
- Schávelzon, D.  
ms. *Cocinar, servir y comer en Buenos Aires. La cerámica arqueológica del Río de la Plata de los siglos XVI al XX*.
- 1992 *La Arqueología Urbana en la Argentina*. Centro Editor de América Latina, S.A. Buenos Aires.
1999. *Arqueología de Buenos Aires. Una ciudad en el fin del mundo, 1580-1880*. Emecé Editores S.A. Buenos Aires.
- Vattuone, E. J.  
1977 *El barrio de Floresta. Reminiscencias de su pasado*. Buenos Aires, Serie cuadernos de Buenos Aires (XLVII) Municipalidad de Buenos Aires.
- Wandsnider, L. y E. Camilli  
1992 The character of surface archaeological deposits and its influence on survey accuracy. En: *Journal of Field Archaeology* 19 (2): 169-188.
- Weissel, M; A. Zarankin; H. Paradela; M. Cardillo; M. Bianchi; M. Morales; S. Guillermo y M. Gómez  
2000 *Arqueología de rescate en el Banco Central de la República Argentina*. Comisión de Preservación del Patrimonio Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires.

### Fuentes citadas

*Archivo Municipal de la Ciudad de Buenos Aires:*

Expediente relativo a la extracción de arena en los bañados de Flores, 1888.

Expediente relativo a la extracción de pedregullo y barro para el Camino de Flores, a cargo de la Empresa de Tramways Anglo-Argentina, 1888.

Expedientes relativos al adoquinado del Camino de Flores, 1888.

Materiales	Sector Oeste		Sector Este	
	Cantidad	%	Cantidad	%
Lozas	37	34,25	9	50
Gres	4	3,7	-	
Azulejos	3	2,77	2	11,11
Vidrios	50	46,29	5	27,77
Escorias	20	18,51	1	5,55
Óseos	5	4,62	-	
Metales	5	4,62	1	5,55
Cerámicas rojas	2	1,85	-	
Otros	2	1,85	-	
<b>Totales</b>	<b>108</b>	<b>85,71</b>	<b>18</b>	<b>14,28</b>

Tabla 1: Distribución superficial de material.

Plaza Pueyrredón			
Cuadrícula 1			
Materiales		Cantidad	%
Escoria		107	7,26
Porcelanas	Con decoración	6	0,4
	Sin decoración	24	1,63
	Otras	2	0,13
Metales		290	19,70
Vidrios		548	37,22
Cerámicas	El Rey	4	0,27
	Roja fina	1	0,06
	Roja tosca	11	0,74
Mayólicas		1	0,06
Lozas	Creamweare	13	0,88
	Pearlweare	14	0,95
	Whiteweare	4	0,27
	Otras	59	4

Azulejos	1	0,06
Materiales de construcción	257	17,45
Baldosas	1	0,06
Líticos	14	0,95
Óseos	96	6,52
Maderas	3	0,2
Hidrocarburos	9	0,61
Plásticos	3	0,2
Grava	1	0,06
Papeles	1	0,06
Orgánicos	1	0,06
Grafito	1	0,06
<b>Totales</b>	<b>1472</b>	<b>99,86</b>

Tabla 2: Hallazgos totales presentes en C1.

<b>Plaza Pueyrredón</b>			
<b>Cuadrícula 2, total</b>			
<b>Materiales</b>	<b>Cantidad</b>	<b>%</b>	
Escoria	3	0,16	
Porcelanas	2	0,11	
Metales	652	36,94	
Vidrios	92	5,21	
Cerámicas	Roja fina	1	0,05
	Roja tosca	43	2,43
Mayólicas	3	0,16	
Lozas	Creamweare	3	0,16
	Pearlweare	4	0,22
	Otras	4	0,22
Gres	2	0,11	
Azulejos	453	25,66	
Materiales de construcción	183	10,36	
Baldosas	Porcelanato	1	0,05
	Graníticas	26	1,47

	Comunes	19	1,07
Líticos		23	1,3
Óseos		117	6,62
Textiles		3	0,16
Cuero		13	0,73
Maderas		37	2,09
Hidrocarburos		42	2,37
Plásticos		19	1,07
Velas de cera		3	0,16
Papeles		2	0,11
Orgánicos		2	0,11
Corchos		4	0,22
Caucho		9	0,5
<b>Totales</b>		<b>1765</b>	<b>99,82</b>

Tabla 3: Hallazgos totales presentes en C2.



<b>Plaza Pueyrredón</b>			
<b>Superficie</b>			
<b>Material</b>		<b>Cantidad</b>	<b>%</b>
Escoria		61	2,65
Porcelanas	Con decoración	41	1,78
	Sin decoración	63	2,74
	Otros	321	13,96
Metales		15	0,65
Vidrios		683	29,72
Macetas		16	0,69
Cerámicas	Greyweare	1	0,04
	Roja fina	2	0,08
	Roja tosca	2	0,08
	El rey	1	0,04
Mayólicas		21	0,91
Lozas	Creamweare	189	8,22
	Pearlweare	260	11,31
	Whiteweare	46	2
	Otras	340	14,79
Gres		52	2,26
Caolín		7	0,3
Azulejos		56	2,43
Materiales de construcción		21	0,91
Baldosas		5	0,21
Líticos		24	1,04
Óseos		65	2,82
Petardo		1	0,04
Textiles		2	0,08
Nácar		1	0,04
Hidrocarburos		1	0,04
Maderas		1	0,04
<b>Totales</b>		<b>2298</b>	

Tabla 4: Hallazgos de recolección superficial.



